

ANEXO 1

EL SUEÑO DE MARTA

Esta mañana Marta se ha levantado con una extraña sensación, ella no suele acordarse de sus sueños, pero hoy ha tenido uno muy especial. Su abuela Carmen, que vive en casa con ellos desde que murió el abuelo, lo ha notado en seguida. Mientras desayunaban le ha preguntado:

- Marta, ¿qué te ocurre? estás muy callada, como si estuvieras en otro mundo...
- Estoy recordando el sueño que he tenido, ha sido tan bonito, pero... a la vez tan triste.
- Un sueño... a ver hija, cuéntamelo.
- Verás abuela, me encontraba en un prado verde muy hermoso, lleno de flores de todos los colores. Yo llevaba un traje muy bonito, a juego con los zapatos, y en mis manos sostenía una hogaza de pan. De pronto... allí, en medio del prado, vi una puerta que estaba entreabierta, era muy estrecha; sin embargo, algo me impulsaba a entrar por ella y así lo hice. Al otro lado, la visión no era tan hermosa, sí, quizás aquello también podía haber sido un prado verde, pero ahora sólo era un terreno muerto, sin vegetación, como si la lava de un volcán lo hubiese arrasado todo. Me llamó la atención que hubiera niños y niñas jugando, estaban mal vestidos, poco aseados y las moscas les acompañaban, aunque ellos parecían estar acostumbrados a todo aquello. Cada uno parecía provenir de un sitio diferente, me di cuenta por sus rasgos y el color de su piel. De pronto... uno de ellos, volvió la vista hacia mí, como si fuera el único que se hubiera dado cuenta de mi presencia, me sonrió y me dijo:
- Este es nuestro prado.
- Pero... ¿Cómo puede ser? He cruzado esta puerta y todo ha cambiado.
- Yo estaba asombrada y le dije: ¿Por qué no os marcháis de aquí? Sólo teneis que cruzar la puerta. El prado de donde yo vengo es maravilloso.
- El niño volvió a sonreír y me contestó:
- Nosotros solos no podemos cruzarla, necesitamos de alguien como tú que nos descubra y quiera ayudarnos.
- Abuela, yo me quedé sin palabras, sin saber que decir, deseaba ayudarles, sacarles de allí... Pero no sabía cómo.
- Entonces, noté algo que no puedo explicarte con palabras, sólo puedo decirte que de nuevo sentí la hogaza de pan entre mis manos y la partí con el deseo de compartirla con ellos. De repente, la puerta desapareció y todo se convirtió en el mismo prado verde y luminoso, donde yo me había encontrado al principio, aunque ahora no estaba sola, sino rodeada por ellos.

Se hizo un silencio en la mesa, que rompió la abuela asintiendo con la cabeza, como si hubiese comprendido el significado del sueño de Marta, un sueño tan grandioso para una niña tan pequeña, mientras decía estas palabras:

- ¡Sólo basta compartir tu pan!
- ¿Qué has querido decir, abuela?
- Verás hija, el prado verde podría ser todo aquello que tú posees y que para tí es hermoso: tu familia que tanto te quiere, tus amigos, tu escuela, tus vestidos, tus juguetes, la comida que más te gusta... Sin embargo, hay personas que no poseen esas cosas. Lo que para tí es natural, para ellos es algo casi imposible.
En todos los lugares del mundo, cerca o lejos, ocurre lo mismo, hay personas que se sienten solas, que no tienen una familia que les proteja, nadie que les tienda una mano, incluso algunos no tienen ni lo más elemental: un trozo de pan que llevarse a la boca. Su prado no es tan hermoso... incluso, pueden estar muy cerca de nosotros y ni siquiera nos damos cuenta. Por eso en tu sueño sólo había una pequeña puerta que os separaba.
- Claro abuela y gracias a ella pude verles y ayudarles.
- Sí cariño, porque sólo cuando miramos con los ojos del corazón, podemos ver lo que le sucede al otro y así poder tenderle nuestra mano y compartir lo nuestro con ellos, como hiciste tú con la hogaza de pan.
- Y como hace Cáritas, ¿verdad abuela?

FIN

1- Preguntas de comprensión sobre el cuento

- 1) Explica con tus palabras el sueño de Marta.
- 2) ¿Qué es lo que más te ha gustado?
- 3) ¿Por qué los niños y niñas que Marta encontró no podían cruzar la puerta?
- 4) ¿Qué hizo Marta para ayudarles? ¿qué ocurrió entonces?
- 5) Dibuja los dos paisajes que vio Marta en su sueño.
- 6) ¿Qué aprendió Marta con su sueño?
- 7) ¿Y tú que has aprendido?
- 8) ¿Por qué Marta se acuerda de Cáritas?
- 9) ¿Cómo te imaginas el mundo que Dios quiere?
- 10) Colorea el cómic.

ORIENTACIONES PARA EL PROFESOR/A SOBRE EL CUENTO: “El sueño de Marta”

El objeto que nos proponemos con este cuento es que los alumnos/as intenten interpretar el sueño de Marta.

Carmen, la abuela, al final nos ha dado algunas pistas, pero entre todos/as debemos sacar el máximo partido de lo que nos quiere enseñar este sueño.

Estas son las claves que pueden ayudarnos a entender el cuento :

- * **La abuela** == El amor a la familia y el respeto a los mayores, reconociéndose su sabiduría y experiencia
- * **El prado verde** (Vestido y zapatos) (Hogaza de pan) == El mundo que rodea a aquellos/as que ven sus necesidades cubiertas y viven felices al margen del sufrimiento de otros que carecen de ellas.
- * **El prado muerto o estéril** (Niños mal vestidos, moscas) == El mundo de los sin techo, de los que sufren la guerra, el hambre, la desolación y la falta de amor.
- * **La puerta estrecha** == Jesús.
 “En verdad, en verdad os digo que yo soy la puerta de las ovejas. Yo soy la puerta, el que entra por mí se salvará”. (Juan 10).
 Una puerta abierta es un invitación a franquearla. En la tradición cristiana Jesús dice que él es la puerta y que quién entre en El será salvado.
 La estrechez significa el sacrificio y la voluntad.
 “Entrad por la puerta estrecha. Que es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición y son muchos los que entran por ella. Y es estrecha la puerta y angosto el camino que lleva a la vida y son pocos los que lo encuentran”(Mateo 7,13-14).
 Cruzar la puerta implica ayudar al otro, seguir a Jesús y de esta manera contribuir a construir un mundo mejor.
- * **Hogaza de pan** == Jesús.
 “ Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre, el que cree en mí no tendrá sed jamás”.(Juan 6,35).
 Jesús se hace pan en la Eucaristía. Hace el gesto de partir el pan. (Marcos 14,22).
- * **Compartir el pan** == Símbolo de compartir, de dar al que no tiene.
 Multiplicación de los panes. (Mateo 14, 13-21); (Mateo 15,32-39).

ANEXO 2 El Cómic